



UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE (FURG)
INSTITUTO DE LETRAS E ARTES (ILA)
PROVA DE PROFICIÊNCIA EM LEITURA DE TEXTOS EM LÍNGUA
ESTRANGEIRA (ESPAÑHOL)
NOVEMBRO/2010

Nome do(a) candidato(a):

Nº da carteira de identidade:

Curso de pós-graduação:

MESTRADO () DOUTORADO ()

Tempo para realização da prova: 2 horas e 30 minutos.

Prazo máximo para divulgação do resultado da prova: 15 dias, na secretaria do ILA/FURG.

Nota final:

Leia atentamente o texto “La sociedad infantilizada”, de Julio Llamazares, e responda às questões propostas (verifique se você recebeu duas folhas de papel almaço).

Observe os seguintes critérios:

- As respostas finais devem ser redigidas em Língua Portuguesa à caneta (azul ou preta) no caderno de prova;
- Questões rasuradas e/ou com caligrafia ilegível não serão corrigidas;
- Dicionários podem ser consultados.
- As respostas das questões discursivas devem ser limitadas ao número de linhas disponível no caderno de prova.

Obs.: Não é permitido emprestar e/ou pedir material emprestado. O uso de corretivo líquido, apesar de permitido, não é aconselhado.

La sociedad infantilizada

Julio Llamazares

01 Cada vez que nieva en España, algo que no es habitual (en comparación,
02 me refiero, con otros países de Europa), las televisiones se llenan de personas
03 indignadas que responsabilizan a las autoridades de sus problemas tanto si eran
04 evitables como si no; incluso— en el primero de los supuestos —cuando el culpable
05 de esos problemas es el propio reclamante por no haber atendido las
06 advertencias de precaución de aquéllas o por no cumplir con su obligación (llevar
07 cadenas en el coche, por ejemplo).

08 La escena se repite en muchas otras ocasiones, ya sea a causa de una
09 inundación, un vendaval, un pedrisco o cualquier otro fenómeno meteorológico.
10 Tanto si se tomaron como si no todas las medidas de precaución y de ayuda por
11 parte de las autoridades competentes en el tema, nuestras pantallas se llenarán
12 igualmente de gente vociferante que, aparte de pedir la dimisión de todas
13 aquéllas, desde el Gobierno hasta el alcalde de su pueblo, exige que el Estado, o
14 sea, todos los demás, le resarza de los perjuicios sufridos; da igual que no hayan
15 previsto suscribir un seguro de cobertura, en caso de ser posible.

16 E igual pasa cuando un barco es secuestrado en alta mar, un autobús o un
17 tren se accidentan, un grupo de pasajeros pierde sus vuelos o sus maletas, un
18 militar fallece en el cumplimiento de su misión o la sequía agosta los campos en
19 algún sitio.

20 La culpa será siempre del Estado independientemente de que éste haya
21 puesto todos los medios para evitar esos accidentes o para paliar sus daños o de
22 que éstos sean atribuibles a la propia negligencia de quienes los han sufrido (por
23 faenar en aguas desaconsejadas por su peligrosidad o construir sus casas
24 ilegalmente en el cauce de un torrente, por ejemplo).

25 Hasta cuando la avaricia lleva a algunos a invertir en sociedades de alto
26 riesgo que luego quiebran o les estafan la responsabilidad será del Estado, o sea,
27 de los demás, por no haberles advertido, se supone. Ellos nunca serán los
28 responsables de sus actos, pues para eso vivimos en una sociedad sin culpa.

29 Conviene analizar esta actitud puesto que no parece muy coherente. En
30 primer lugar, porque nunca había sido así, o no de forma tan acusada (antes, la
31 gente, cuando nevaba, soportaba los problemas de la nieve con resignación o
32 rabia, pero sin culpar al Estado de ellos, entre otras cosas porque el Estado
33 estaba muy lejos); y, en segundo lugar, porque, por esa misma razón, la gente
34 estaba acostumbrada a sacarse las castañas del fuego por ella misma, sabedora de
35 que nadie le iba a ayudar.

36 Pero las cosas han cambiado a medida que el Estado ha ido creciendo y
37 sustituyendo a la sociedad civil. En aras del bienestar, ese nuevo vellocino de oro
38 que los gobiernos, sean de la ideología que sean, nos venden como un tesoro, el
39 Estado ha ampliado sus competencias mientras que, paralelamente, la sociedad
40 ha ido delegando en él hasta desaparecer prácticamente como entidad.

41 Que hasta el Defensor del Pueblo, la figura encargada presuntamente de
42 protegernos de los abusos o los excesos de nuestros gobernantes, sea nombrada

43 por estos mismos indica hasta qué punto el Estado se ha ido adueñando de todo
44 al tiempo que reducía nuestra capacidad de participación en la vida pública. Todo
45 está en manos de aquél y, por tanto, de él dependemos tanto para lo bueno como
46 para lo menos bueno.

47 El problema de esta situación es que, al tiempo que el Estado se ha
48 convertido en un padre que nos lo soluciona todo, o al menos eso pretende, al
49 estilo de las familias tradicionales y protectoras, los ciudadanos hemos devenido
50 en niños; niños inermes e irresponsables incapaces de hacer nada por nuestra
51 cuenta, puesto que nos falta el hábito. Pero, en nuestra infantilización también nos
52 hemos vuelto quejicas, seres despóticos y exigentes que, como los infantes de
53 verdad, pensamos que todo nos debe ser resuelto por ese padre que es el
54 Estado, incluido aquello que no tiene solución. Es lo que tiene saberse
55 hiperprotegido: que, mientras más cuidados recibe uno, más exige al que se los
56 proporciona.

57 El Estado del bienestar, ese gran mito de nuestro tiempo, no puede, sin
58 embargo, concebirse como una situación de irrealidad. El esfuerzo que ha
59 supuesto conseguirlo, obra de muchas generaciones, no implica que sea infinito
60 (al contrario, cualquier tormenta puede arrasarlo, como demuestran las crisis
61 económicas) ni, mucho menos, que de él dependa la solución de todos nuestros
62 problemas. Ningún Estado puede resolverlo todo, como ningún padre puede
63 conseguirlo todo, y, aunque pudiera, ello implicaría el reconocimiento por parte de
64 nuestra minoría de edad; lo cual choca frontalmente con el deseo de libertad y de
65 independencia que manifestamos todos y con la resistencia a pagar con nuestros
66 impuestos los gastos que el mantenimiento de nuestro bienestar comporta. Una
67 actitud tan incoherente como la del niño que lo quiere todo.

68 En todo caso, y volviendo al origen de esta diatriba, lo que la gente tiene
69 que comprender es algo tan evidente como que, cuando nieva, no se pueden
70 hacer las mismas cosas que cuando el cielo está despejado y el suelo limpio.

El País, 17/01/2010

http://www.elpais.com/articulo/opinion/sociedad/infantilizada/elpepiopi/20100117elpepiopi_4/Tes

Glossário:

Pedrisco (linha 9) – granizo que cai abundantemente e com força.

Paliar (linha 21) – paliar, atenuar, suavizar, aliviar.

Vellocino (linha 37) – liga de prata e cobre para fabricar moedas.

Quejicas (linha 52) – pessoa queixosa, que se queixa com frequência e exageradamente por pouca coisa.

Diatriba (linha 68) – discurso ou escrito violento e injurioso contra pessoas ou coisas.

1. O texto tem como tema central:

- a. informar sobre o rigoroso inverno espanhol.
- b. alertar sobre os desastres ecológicos na Espanha.
- c. apontar os desafios do Estado espanhol em momentos de crise.
- d. descrever a reação dos espanhóis em clima desfavorável.
- e. criticar a atitude dos espanhóis diante de problemas climáticos.

2- O povo espanhol, de acordo com o texto, diante de dificuldades reage, principalmente, de modo:

- a. grosseiro.
- b. pueril.
- c. avarento.
- d. medíocre.
- e. histérico.

3- A expressão idiomática “*da igual*” (linha 14) indica:

- a. despreocupação.
- b. interesse.
- c. submissão.
- d. responsabilidade.
- e. rebeldia.

4- Ao dizer que “*la gente estaba acostumbrada a sacarse las castañas del fuego por ella misma*”, (linhas 33 e 34) significa que o povo estava acostumado a:

- a. aumentar os problemas.
- b. amenizar os problemas.
- c. ignorar os problemas.
- d. solucionar os problemas.
- e. ocultar os problemas.

5. “*Lo*” (linha 60), na palavra “*arrasarlo*”, substitui o antecedente:

- a. esfuerzo.
- b. mito.
- c. Estado.
- d. tiempo.
- e. infinito.

6- Que revela o título do texto “*La sociedad infantilizada*”?

.....

.....

.....

.....

.....

